

Siglos DE HISTORIA

Coordinación de la serie:

Yeye Romo Zozaya

De Villa Guerrero, Coah. a La Laguna

ROBERTO MARTÍNEZ GARCÍA
PROFESOR DE HISTORIA

SEGUNDA PARTE

Los consejos de un hijo

Entre el 20 y el 21 de noviembre de 1910, los revolucionarios planearon y se lanzaron contra la autoridad gomezpalatina, no lo hicieron en Torreón debido a que la presencia del destacamento militar representaba un serio adversario. El ataque a Gómez Palacio no fue de gran calado, pues la autoridad militar logró expulsar a los confabulados, quienes lograron dispersarse en pequeños grupos por el campo lagunero atacando haciendas algodoneras en busca del sustento mientras se lograba reorganizar las fuerzas.

Entre noviembre de 1910 y el 29 de enero de 1911, poco se sabe del rumbo que tomó Mariano López Ortiz y sus coligados, una carta escrita por su hijo Andrés nos dan la noticia que se encontraba en la región del cañón de Jimulco y el valle de Nazareno atacando las comunicaciones y el transporte ferroviario con el fin de favorecer a los maderistas que atacaban a los destacamentos federales en La Laguna y el norte del país, el documento escrito por su hijo es toda una lección de cómo se debía actuar en las condiciones en que se encontraban; se intuye en el documento que el remitente estaba en contacto con la cúpula de la organización revolucionaria como podrían ser don Francisco I. Madero, Francisco Vázquez Gómez y Alfonso Madero, y seguramente también con los Aguirre Benavides, leamos:

Sr. Mariano López Ortiz
Muy querido papacito:

Ayer recibimos su carta fechada el día 30 próximo pasado en la que con gusto vemos que se encuentra usted bueno, como nosotros lo estamos y rogamos a Dios que usted esté.

Desde que vine a ésta, he estado procurando con todo ahínco hacer que se me den armas, parque y dinero para ir a auxiliar a usted, pero no he podido conseguir nada, porque en ésta, es decir, los señores Madero, tropiezan con la principal dificultad (que es la) de no tener el elemento primo para alimentar la revolución.

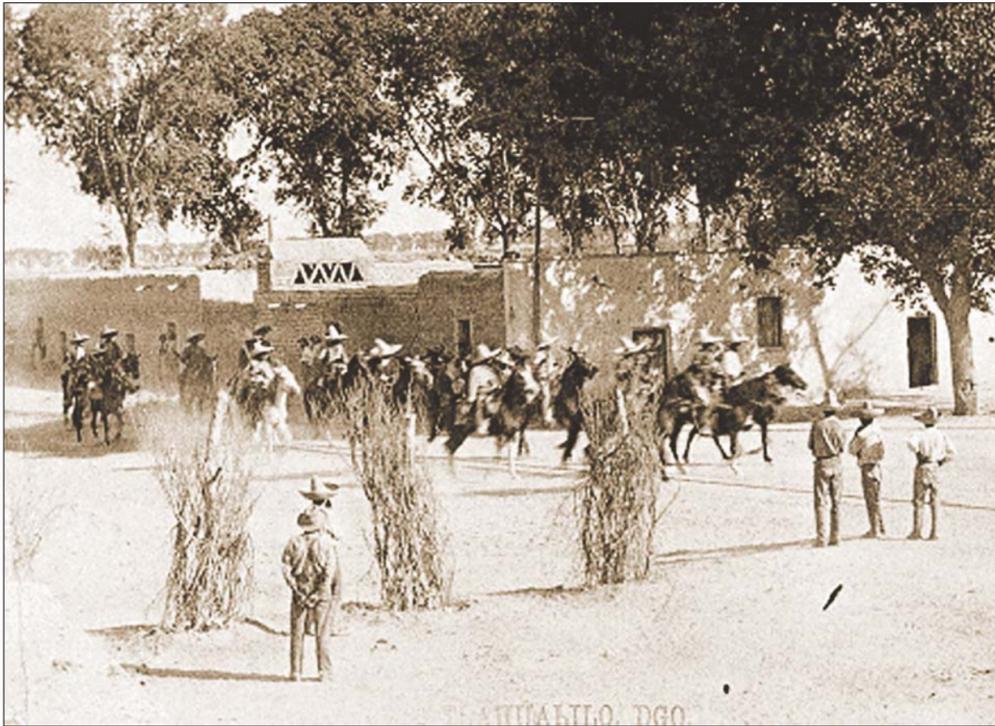
Hoy hablé con don Alfonso sobre lo que usted necesita, y me dijo que dentro de unos 20 días, poco más o menos, me podría proporcionar todo para llevárselo a usted cuanto antes. El señor doctor Francisco Vázquez Gómez me pidió antes de ayer su dirección para escribirle, pero como no la sabía, no se la di; hoy lo fui a buscar, pero está fuera de la ciudad y regresará el viernes en cuyo día mandaré con Mariano (Jr) la dirección de usted y creo le escribiré luego, dándole algunas instrucciones.

Yo salgo mañana para Eagle Pass para ver como arreglo mandarle por ferrocarril parque en partidas de 500 a 1,000 cartuchos o más cada remesa, para hacerle remesas seguidas.

Si no pudiera yo arreglar estas remisiones, entonces habrá que esperarnos hasta poder organizar una buena expedición e ir yo personalmente a auxiliarlo, que será dentro de 20 días más o menos.

En caso de arreglar las remisiones por ferrocarril creo que la mejor estación para destinárselo será (la llamada) Colonia entre Hornos y Matamoros; aunque me parece mejor alguna estación del Internacional entre Torreón y Durango, por el rumbo de Paila o (Cerro) Bola.

En estación Rafael, de este lado de Hornos, el jefe de estación es un señor Elizalde y es de los nuestros, aunque hay que desconfiarle algo,



AHJAE Papeles de Familia. En toda La Laguna había partidas de rebeldes maderistas, aquí se ven a los comandados por Gregorio A. García entrando a Tlahuallilo.

y creo que sería el mejor punto, porque se tiene la sierra cerca, aunque no sé cómo estará de aguas, de todos modos dígame a mamá cuál es la estación que le conviene, para que si yo consigo algo, avisarle con tiempo, que no sea estación del Central.

Si no consigo hacerle las remisiones hay que esperar, y en este caso, creo que lo mejor que puede hacer es buscar un lugar donde esté a salvo de denuncias y persecuciones, si posible fuere, en una buena serranía, donde sea muy difícil que entre gente a seguirlo, es decir, una especie de ratonera donde una persona pueda contra 300 o más; procurar que el lugar que se escoja tenga puntos de donde poder ver todos los alrededores y que sea el punto más alto en mil metros a la redonda; cuanto más cerca esté el punto del ferrocarril Central es mejor, siendo cuando más cerca unas 10 leguas y que tenga por camino veredas duras y desfiladeros peligrosos, así nadie se atreverá a atacarlos y si alguien lo hace quedará en la ratonera. Ya en un punto como ese puede organizarse con toda tranquilidad y paciencia, y esperar todo el tiempo que fuere necesario para estar bien fuerte para darles golpes a los gobiernistas, a los que nunca se les debe batir a campo raso, sino llevarlos a la sierra y tenderles emboscadas o cuando menos, estar uno detrás de las rocas y en los altos de la sierra y ellos abajo a descubierto; ya le digo, nunca a campo raso, sino hacerlos que los persigan a la sierra y a los lugares que ustedes tengan escogidos con todas las ventajas para uno y las desventajas para ellos. Al estar organizando, den instrucción militar de tiradores todos los días a la gente.

El objeto de que estén cerca de

la vía del Central, es para que constantemente quemén y vuelen puentes, destruyan la vía y todos los hilos del telégrafo y teléfono, llevándose el alambre o cuando menos reventarlos en varias partes; por supuesto que todo esto debe hacerse a escondidas y sin tener que tirotearse con ninguna persona, esto es mejor hacerlo durante la noche.

Entre Torreón y Chihuahua, pueden descarrillar todos los trenes de tropas que van y vienen y que son casi todos los que corren para descarrillar trenes, basta quitar en el riel de afuera de las curvas los clavos del lado de afuera, pero es preferible en las curvas porque nunca fallan, estos trabajos es preferible hacerlos durante la noche y sin tirotearse con nadie.

Con estos trabajos que hagan es tanto o mucho mejor que si se batieran todos los días y se lo tendrían tanto en cuenta como si se batieran todos los días. Si tiene gente bastante, divídala en dos partes: una, para que haga las operaciones anteriores entre Torreón y Jiménez y la otra entre Torreón y Camacho. Usted tome lo mejor. Por supuesto que para hacer esto basta que vayan unos cinco hombres cada noche o de vez en cuando y usted permanece con el resto en el campamento. A la vez puede mandar uno de sus oficiales con algunos hombres a que peguen en las haciendas en las noches y así hacerse de dinero, parque y armas y gente, que los oficiales obren con cautela y en silencio para sorprender, procurando aprehender antes que todo al dueño de la hacienda o al administrador y llevarlo prisionero hasta que dé lo más que pueda por su rescate, en ningún caso es bueno matarlo sino tratarlo bien, lo mismo que respetar a los

extranjeros y a las familias.

Conforme vaya aumentando su gente, puede nombrar varios grupos como el anterior y usted (busque) permanecer siempre con una parte de vigilancia en el campamento que debe vigilarse día y noche con mucho cuidado, poniendo centinelas en los puntos más altos y en la orilla de las veredas o subidas que procurará que sean unas cuatro cuando menos. Durante la noche se mandarán unos cuatro hombres para cada lugar de subida y que duerman a unos 700 o 1,000 metros del campamento y que no dejen acercarse a nadie sin identificarlo; hay que procurar no cansar a la gente y tenerla lo más contenta que sea posible para cuyo efecto hay que permitirles ciertas libertades cuando los mande a tomar (una) hacienda, pero sin que abusen mucho. En todas las operaciones hay que evitar lo más que sea posible los tiroteos, salvo cuando no hubiese más remedio; pero que nunca ataquen a gente parapetada y lista o en mayor número, sino que se batan a larga distancia en retirada llevando al enemigo a donde a uno le conviene y no que el enemigo lo lleve a uno a donde le conviene a él, porque es muy peligroso y expuesto.

Usted nunca debe entrar a la línea de combate sino permanecer a distancia y sin presentar blanco. Cuando mande las partidas a tomar haciendas, ordéneles su pronto regreso y antes de salir dele al oficial la seña y la contraseña, las que deben cambiar todos los días. Al regresar las partidas dan la seña y sus centinelas llaman al oficial de guardia en el campamento, para que reconozca a los que se acercan, los cuales harán alto a 300 metros, avanzará el oficial hasta el centinela y allí le

dará la seña al oficial de guardia. Cuando la partida haya sido reconocida bien, pasará.

La revolución cunde por cuatro estados, pero está muy despacio, y todos los jefes están haciendo lo que le digo a usted que haga y han ido muy bien sin exponerse; por lo cual digo con más fundamento para usted que le conviene por todo hacer lo que le aconsejo y ante todo, no exponerse nada porque no hay para qué, ni razón.

Tan luego como reciba ésta procure elegir el lugar y con todas las precauciones y paciencia empezar a organizarse, sin atacar ninguna población guarnecida. A la gente dele ciertas libertades y con eso la sostiene. La cuestión está muy despacio y por ningún motivo le conviene exponerse ni salirse del programa que le indico hasta que lo vayamos a reforzar con armas, gente y parque; si no tiene gente para mandarla a volar puentes, no lo haga porque no le conviene exponerse, esto se lo digo con fundamento, lo mismo que tengo en que fundarme para decirle que nunca se esponga y que no salga del lugar en que escoja para centro, hasta que reciba refuerzos de toda clase. No le puedo decir cuál es el motivo en que me fundo para decirle que no se exponga; pero esté seguro que es poderoso.

En el Estado de Coahuila, Nuevo León y Tamaulipas no hay revolución. Solamente la hay en el norte de Chihuahua, Sonora, Veracruz, Yucatán y Oaxaca y donde anda usted; pero en todas partes los jefes de los revolucionarios procuran no batirse, sino que los vayan a batir a la sierra y en sus posiciones, lo cual es lo mejor, porque siempre tienden emboscadas y no se exponen. Cuando tengamos bastantes elementos entonces si nos conviene movernos en otra forma; pero por lo pronto, no.

A Chihuahua ya han mandado 9,000 soldados y les quedarán como 4,000 de los 9,000, el resto se lo han acabado en emboscadas, (a los revolucionarios) muchos prisioneros se les unen y desertores que también se les unen. Volar usted los puentes o quemarlos quiere decir nada menos, que evitar que sigan mandando tropas a Chihuahua y haciéndolo en la forma que le digo es lo mejor; con esto que haga, es como si derrotara a mil soldados; pero haciéndolo en la forma que le digo.

Escribamos seguido a mamá. Mi tío Eligio lo saluda, así como la familia. Pablo y la familia lo saludan. Mamá quería escribirle hoy, pero para que no vayan juntas las cartas le dije que lo hiciera pasado mañana. Los muchachos lo saludan como mamá.

Reciba (usted) el cariño de su hijo, que mil felicidades le desea, y que ruega a Dios porque esté bueno y termine bien esta revolución. Dirección exacta: R.F.D. # 4-Box # 84 San Antonio, Tex. E.U.A. Andrés López (Rúbrica)

(Continuará)

vobe44@yahoo.com.mx

FUENTES:

*Archivo Histórico UIA-Santa Fe, Últimos meses de Porfirio Díaz en el poder. Antología Documental. Fondo Porfirio Díaz, "Carta de Andrés López desde San Antonio, Te-

xas a Mariano López Ortiz, 8 de febrero de 1911".

*Archivo Histórico Juan Agustín de Espinoza, UIA-Torreón, Fondo Papeles de familia, Exp.000 donado por la señora Fernández de Santoveña.